Sátira/12

Suplemento de humor de Página/12
Sábado 23 de marzo de 2002
Año 15 - Nº 751

¡CAYÓ OTRO PRESIDENTE... Y OTRO... Y OTRO... Y OTRO... Y OTRO...

¿YA SALIÓ EL VIDEO-JUEGO DE ARGENTINA?

JORH

Desde diciembre hasta acá, parece que pasaron años

TRAS TRES TRISTES MESES

DUHALDE PIDIO AYUDA EN MEXICO
En principio al FMI y de última al Chapulín Colorado

EE.UU. LE BAJA EL PULGAR A LA ARGENTINA
No sería la primera vez que nos pongan el dedo en el tujes

ARGENTINA AYUDARIA A EE.UU. EN COLOMBIA
Los colombianos temen por sus ahorros bancarios

EL FMI LE EXIGE A LA ARGENTINA UN PLAN RAZONABLE
El plan consiste en no hacer nada que haya aconsejado el FMI



HOY Sátira HOY

La semana pasada, lector, le hablé de *Memento* ¿se acuerda? Le dije que se trataba de una película nacional sobre un hombre que es capaz de mandarse las mayores barbaridades y olvidarse a los pocos minutos, hacer otra, y así. En cualquier lugar del mundo el film sería visto como un policial, pero acá nadie sabe si catalogarla como una comedia policial donde los corruptos se escapan, o mejor aún, no se escapan, se quedan disfrutando de sus bienes adquiridos. Mientras el resto del país aplaude sus cacerolas de pie, y el FMI nos pregunta cómo es que vamos al cine si somos tan pobres, y nos dice que sólo nos prestan más plata si se la devolvemos antes de que nos la presten, y mucha más que la que ellos nos den. Le vuelvo a recordar una escena de *Memento*, lector. En una imagen, el protagonista vende los teléfonos de todo el país a dos empresas extranjeras: a los pocos minutos ve la plata de la venta y dice: "¿De dónde tengo toda esta plata? ¿No sé?, la habré heredado de mi bisabuelo" y va y se la gasta. Después dice: "si me eligen presidente voy a generar 300.000 puestos de trabajo". Entonces lo eligen y él a los minutos se pregunta: ¿para qué me eligieron? ¡Ah, sí, para que viaje 300.000 veces..." y va y viaja. Dice: "jamás perdonaré a los asesinos de la dictadura", y al rato "¿qué hacen estos pobres viejecillos encarcelados? ¡Yo los indulto!".

Después vino *Memento 2*, donde el protagonista se cambia la cara, se tatúa una tortuga en la cabeza y dice: "yo voy a ser el maestro de los maestros, el médico de los médicos", y así consigue que lo elijan. Pero ni bien le ponen la banda, la mira con sensación de extrañeza y dice: "¿Etoquéé?" Y se acuesta a dormir para ver si cuando se despierta todo vuelve a la memoria.

Aprovechando la situación, un agente algo pelado dice que lo va a ayudar confiando en que toda la población tenga un ataque de amnesia y se olviden de que fue él mismo el que provocó gran parte de los problemas económicos. "¿Ustedes tenían ahorros? ¡Olvídense! ¿Ustedes tenían trabajo? ¡Olvídense! ¿A ustedes el sueldo les alcanzaba para llegar más o menos hasta fin de mes? ¡Olvídense! ¿Ustedes tenían aportes jubilatorios? ¡Olvídense!"

El hombre hace de las suyas y, cuando el otro se despierta, ya están los dos fuera de la película. Entonces vino *Memento 3*, que duró sólo una semana en cartel: el protagonista promete un millón de puestos de trabajo, felicidad duradera, moneda fuerte, alegría constante y potencial sexual para todos. Pero antes de que tenga tiempo de olvidarse de lo que dijo, los demás se olvidan de él. Fue un cortometraje.

Y ahora *Memento 4, la venganza del cabezón*. El hombre que había querido protagonizar *Memento 2*, pero no lo dejaron, ve su oportunidad y se lanza nomás. Empieza diciendo que va a respetar las monedas de origen de los depósitos, que va a crear montones de puestos de trabajo, que va a reactivar la economía, que se acabó la alianza con las financieras y empieza la gran producción nacional, pero... a los dos minutos, no se acuerda de nada, pone la presidencia en piloto automático y ¡agarrate de donde puedas!

Salvo *Memento 1*, que duró 10 años en cartel, todo lo demás, querido lector, ocurrió en los últimos 3 meses: el final abrupto de *Memento 2*, el cortometraje de la parte 3, y el sorprendente inicio de la parte 4. Y digo sorprendente, porque se nota que no hay presupuesto ni *storyboard*, que se filma como se puede: por ejemplo: en la mayoría de las películas sobre un gobierno, las elecciones en las que el protagonista gana la presidencia van al principio del film: acá no, acá la idea es que vayan al final. Primero el gobierno, después las elecciones. ¡Ni Alain Resnais hubiera hecho algo así en *Hace un año en Mariembad* ¡Ni Fellini alucinó nada de esto en *Amarcord*! ¡El cine argentino sigue sorprendiendo al mundo, que ve nuestras cacerolas, nuestras protestas, nuestras estadísticas y no puede menos que llorar, reír, sacudirse en la butaca y aferrarse a ella, antes de que algún argentino recién llegado se la quiera ocupar!

Este suplemento trata, querido lector, de lo ocurrido en los últimos tres meses. Trata, entonces, de la cantidad de nuevos pobres que hay en la Argentina. Cada vez hay más pobres y menos ricos. Quizás sea porque los pobres saben que los políticos los tienen en cuenta. Todos sabemos que el trabajo de los políticos consiste en regalar cosas. A los ricos, y a los pobres. A los pobres les regalan cosas antes de las elecciones, y a los ricos, después de las elecciones. A los pobres les regalan cosas útiles: un choripán, una coca, un par de zapatillas (o una sola, pero autografiada). A los ricos les regalan cosas que no sirven para nada: un aumento de tarifas (¿quién quiere un aumento de tarifas, que para lo único que sirve es para pagarlo?), una exención impositiva, una concesión... Sin embargo, la gente es injusta y está enojada con los políticos, los escracha, los insulta, les dice "que se vayan".

Este suplemento trata, querido lector, de que no tengamos un ataque general de *Memento* y nos olvidemos de todo lo que ocurrió en los últimos meses, ni en los últimos años, ni, mucho menos, en las últimas décadas.

Hasta el sábado, lector.

Rudy











La semana pasada, lector, le hablé de *Memento* ¿se acuerda? Le dije que se trataba de una película nacional sobre un hombre que es capaz de mandarse las mayores barbaridades y olvidarse a los pocos minutos, hacer otra, y así. En cualquier lugar del mundo el film sería visto como un policial, pero acá nadie sabe si catalogarla como una comedia policial donde los corruptos se escapan, o mejor aún, no se escapan, se quedan disfrutando de sus bienes adquiridos. Mientras el resto del país aplaude sus cacerolas de pie, y el FMI nos pregunta cómo es que vamos al cine si somos tan pobres, y nos dice que sólo nos prestan más plata si se la devolvemos antes de que nos la presten, y mucha más que la que ellos nos den. Le vuelvo a recordar una escena de *Memento*, lector. En una imagen, el protagonista vende los teléfonos de todo el país a dos empresas extranjeras: a los pocos minutos ve la plata de la venta y dice: "¿De dónde tengo toda esta plata? ¿No sé?, la habré heredado de mi bisabuelo" y va y se la gasta. Después dice: "si me eligen presidente voy a generar 300.000 puestos de trabajo". Entonces lo eligen y él a los minutos se pregunta: ¿para qué me eligieron? ¡Ah, sí, para que viaje 300.000 veces..." y va y viaja. Dice: "jamás perdonaré a los asesinos de la dictadura", y al rato "¿qué hacen estos pobres viejecillos encarcelados? ¡Yo los indulto!".

Después vino *Memento 2*, donde el protagonista se cambia la cara, se tatúa una tortuga en la cabeza y dice: "yo voy a ser el maestro de los maestros, el médico de los médicos", y así consigue que lo elijan. Pero ni bien le ponen la banda, la mira con sensación de extrañeza y dice: "¿Etoquéé?" Y se acuesta a dormir para ver si cuando se despierta todo vuelve a la memoria.

Aprovechando la situación, un agente algo pelado dice que lo va a ayudar confiando en que toda la población tenga un ataque de amnesia y se olviden de que fue él mismo el que provocó gran parte de los problemas económicos. "¿Ustedes tenían ahorros? ¡Olvídense! ¿Ustedes tenían trabajo? ¡Olvídense! ¿A ustedes el sueldo les alcanzaba para llegar más o menos hasta fin de mes? ¡Olvídense! ¿Ustedes tenían aportes jubilatorios? ¡Olvídense!"

El hombre hace de las suyas y, cuando el otro se despierta, ya están los dos fuera de la película. Entonces vino *Memento 3*, que duró sólo una semana en cartel: el protagonista promete un millón de puestos de trabajo, felicidad duradera, moneda fuerte, alegría constante y potencial sexual para todos. Pero antes de que tenga tiempo de olvidarse de lo que dijo, los demás se olvidan de él. Fue un cortometraje.

Y ahora *Memento 4, la venganza del cabezón*. El hombre que había querido protagonizar *Memento 2*, pero no lo dejaron, ve su oportunidad y se lanza nomás. Empieza diciendo que va a respetar las monedas de origen de los depósitos, que va a crear montones de puestos de trabajo, que va a reactivar la economía, que se acabó la alianza con las financieras y empieza la gran producción nacional, pero... a los dos minutos, no se acuerda de nada, pone la presidencia en piloto automático y ¡agarrate de donde puedas!

Salvo *Memento 1*, que duró 10 años en cartel, todo lo demás, querido lector, ocurrió en los últimos 3 meses: el final abrupto de *Memento 2*, el cortometraje de la parte 3, y el sorprendente inicio de la parte 4. Y digo sorprendente, porque se nota que no hay presupuesto ni *storyboard*, que se filma como se puede: por ejemplo: en la mayoría de las películas sobre un gobierno, las elecciones en las que el protagonista gana la presidencia van al principio del film: acá no, acá la idea es que vayan al final. Primero el gobierno, después las elecciones. ¡Ni Alain Resnais hubiera hecho algo así en *Hace un año en Mariembad* ¡Ni Fellini alucinó nada de esto en *Amarcord*! ¡El cine argentino sigue sorprendiendo al mundo, que ve nuestras cacerolas, nuestras protestas, nuestras estadísticas y no puede menos que llorar, reír, sacudirse en la butaca y aferrarse a ella, antes de que algún argentino recién llegado se la quiera ocupar!

Este suplemento trata, querido lector, de lo ocurrido en los últimos tres meses. Trata, entonces, de la cantidad de nuevos pobres que hay en la Argentina. Cada vez hay más pobres y menos ricos. Quizás sea porque los pobres saben que los políticos los tienen en cuenta. Todos sabemos que el trabajo de los políticos consiste en regalar cosas. A los ricos, y a los pobres. A los pobres les regalan cosas antes de las elecciones, y a los ricos, después de las elecciones. A los pobres les regalan cosas útiles: un choripán, una coca, un par de zapatillas (o una sola, pero autografiada). A los ricos les regalan cosas que no sirven para nada: un aumento de tarifas (¿quién quiere un aumento de tarifas, que para lo único que sirve es para pagarlo?), una exención impositiva, una concesión... Sin embargo, la gente es injusta y está enojada con los políticos, los escracha, los insulta, les dice "que se vayan".

Este suplemento trata, querido lector, de que no tengamos un ataque general de *Memento* y nos olvidemos de todo lo que ocurrió en los últimos meses, ni en los últimos años, ni, mucho menos, en las últimas décadas.

Hasta el sábado, lector.

Rudy





























Lógica Implacable

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

La misión negociadora de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) endureció una vez más sus condicionamientos a la Argentina: ahora exige otro aumento general de salarios y una nueva disminución de la jornada laboral. Mientras esto no se cumpla, queda postergado el envío de los centenares de miles de trabajadores que la economía argentina necesita con urgencia.

Las exigencias de los técnicos de la OIT obedecen a la lógica de la globalización: en la medida en que el *riesgo laboral-país* es alto, los trabajadores exigen condiciones especialmente favorables para trabajar en la Argentina. La universalización de la información y las comunicaciones han alterado de manera implacable las relaciones sociales: ¿qué patrón podría hacer frente al hecho de que, en menos de 24 horas, los trabajadores pueden trasladarse a cualquier lugar del mundo donde les ofrezcan mejores condiciones laborales?

Algunos aducen que la globalización tiene sus aspectos positivos y es cierto que, por primera vez, el mundo asiste a la instauración de una Justicia global independiente: el Tribunal de La Haya inició el proceso al ex dictador norteamericano George Bush por las atrocidades cometidas contra la población de la actual república independiente de California.

Pero cada vez son más los que preguntan si no habría que poner límites a un sistema que está conduciendo a la miseria a crecientes masas de empresarios. También se preguntan si los Estados deben continuar inactivos ante verdaderos *golpes de mercado laboral*, como el que todos recordamos en la Argentina: hace unos años, el retiro masivo de los trabajadores del mercado originó la *hipersalarización*, cuando la súbita y aguda carencia de mano de obra forzó inauditos aumentos de salarios y generó en la población empresaria un estado de terror cuyas consecuencias todavía se hacen sentir.

Así las cosas, el país fue víctima de los *especuladores laborales*, trabajadores que, atraídos por las altísimos sueldos que los empresarios argentinos se veían obligados a ofrecer, se empleaban por unos pocos días, para después irse del país. En los últimos años creció la temida *fuga de trabajadores*, y se calcula que la cantidad de trabajadores argentinos que descansan en Suiza es similar a la que la economía necesitaría para recuperarse. Así, finalmente, la Argentina entró en *default laboral*: imposibilitadas de pagar sueldos cada vez mayores, las empresas cierran por falta de personal. Aun en estas condiciones, el Gobierno, bajo la presión del lobby de los trabajadores, ha decidido dolarizar los salarios.

En los últimos tiempos la población ha empezado a reaccionar: los piqueteros de la Corriente Clasista Combativa –de la clase empresarial– vienen cortando rutas en todo el país, y los banqueros multiplican sus cacerolazos en protesta por las altas tasas de interés que les exigen los ahorristas. Pero no hay que hacerse muchas ilusiones. Poco lugar queda para las utopías de empresarios y financistas, bajo la lógica implacable de la globalización.





















Lógica Implacable

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

La misión negociadora de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) endureció una vez más sus condicionamientos a la Argentina: ahora exige otro aumento general de salarios y una nueva disminución de la jornada laboral. Mientras esto no se cumpla, queda postergado el envío de los centenares de miles de trabajadores que la economía argentina necesita con urgencia.

Las exigencias de los técnicos de la OIT obedecen a la lógica de la globalización: en la medida en que el *riesgo laboral-país* es alto, los trabajadores exigen condiciones especialmente favorables para trabajar en la Argentina. La universalización de la información y las comunicaciones han alterado de manera implacable las relaciones sociales: ¿qué patrón podría hacer frente al hecho de que, en menos de 24 horas, los trabajadores pueden trasladarse a cualquier lugar del mundo donde les ofrezcan mejores condiciones laborales?

Algunos aducen que la globalización tiene sus aspectos positivos y es cierto que, por primera vez, el mundo asiste a la instauración de una Justicia global independiente: el Tribunal de La Haya inició el proceso al ex dictador norteamericano George Bush por las atrocidades cometidas contra la población de la actual república independiente de California.

Pero cada vez son más los que preguntan si no habría que poner límites a un sistema que está conduciendo a la miseria a crecientes masas de empresarios. También se preguntan si los Estados deben continuar inactivos ante verdaderos *golpes de mercado laboral*, como el que todos recordamos en la Argentina: hace unos años, el retiro masivo de los trabajadores del mercado originó la *hipersalarización*, cuando la súbita y aguda carencia de mano de obra forzó inauditos aumentos de salarios y generó en la población empresaria un estado de terror cuyas consecuencias todavía se hacen sentir.

Así las cosas, el país fue víctima de los *especuladores laborales*, trabajadores que, atraídos por las altísimos sueldos que los empresarios argentinos se veían obligados a ofrecer, se empleaban por unos pocos días, para después irse del país. En los últimos años creció la temida *fuga de trabajadores*, y se calcula que la cantidad de trabajadores argentinos que descansan en Suiza es similar a la que la economía necesitaría para recuperarse. Así, finalmente, la Argentina entró en *default laboral*: imposibilitadas de pagar sueldos cada vez mayores, las empresas cierran por falta de personal. Aun en estas condiciones, el Gobierno, bajo la presión del lobby de los trabajadores, ha decidido dolarizar los salarios.

En los últimos tiempos la población ha empezado a reaccionar: los piqueteros de la Corriente Clasista Combativa –de la clase empresarial– vienen cortando rutas en todo el país, y los banqueros multiplican sus cacerolazos en protesta por las altas tasas de interés que les exigen los ahorristas. Pero no hay que hacerse muchas ilusiones. Poco lugar queda para las utopías de empresarios y financistas, bajo la lógica implacable de la globalización.

FREE PATI



DANIEL PAZ

ANDY



Y VOS...
¿de qué te reís?
HOY: UNOS RELIGIOSOS (susceptibles, abstenerse)

RUDY

■ EL RIO

Un sacerdote se bañaba en el río cuando de repente pasaron algunos jóvenes feligreses por el lugar y al verlo le gritaron:
–¡Bien, Padre! conque masturbándose, ¿eh?
–A joder, hijos, nada. Cada quien es libre de lavarse su pene a la velocidad que quiere.

■ MAL HECHO

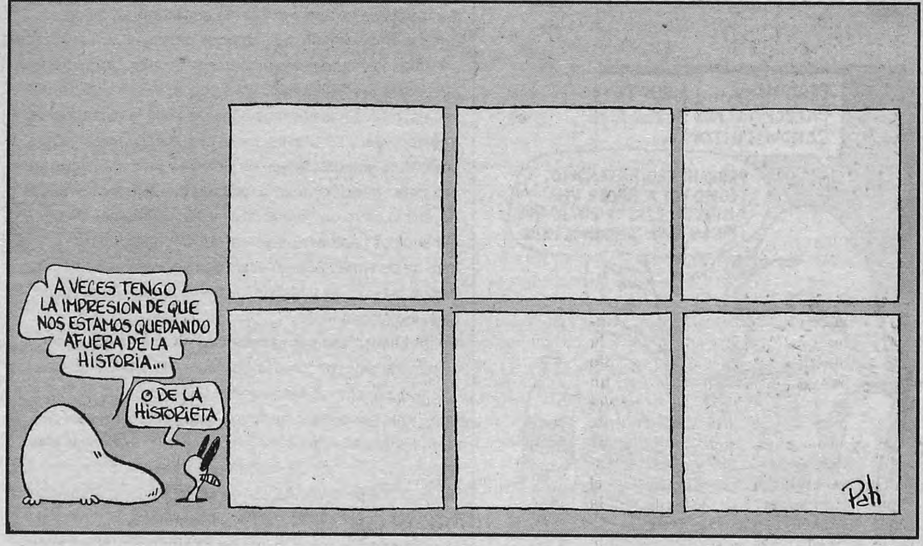
Un día se acerca una joven al confesionario y dice:
–Padre, confiéseme porque he pecado.
–A ver hija, ¿qué te ha pasado?
–Padre, ayer me he acostado con el cura de la parroquia vecina.
–Muy mal hecho hija, muy mal, porque tú perteneces a esta parroquia.

■ MILAGRO

El padre habla a sus feligreses:
–Si tienen fe se sanarán, si tienen fe se sanarán... Pongan su mano sobre su parte afectada y el milagro ocurrirá.
Una pareja de viejitos está oyendo el sermón.
El viejo, disimuladamente baja la mano y la pone sobre su pene. La viejita lo ve y le dice:
–Viejo, él habló de milagro de sanación, no de resurrección.

Gracias Old Uncle J.
Chistes a **chistecito@psinet.com.ar**

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



JORH-LINE



FILATELIA por WOLF - TOUL



ARGENTINA 2002
SERIE: TANGOS OPORTUNISTAS
"¿DÓNDE HAY UN BONO LECOP, VIEJO GÓMEZ?", "CORRALITO ARRABALERO" Y "CACEROLAZO DE MI BARRIO"





GRECIA 1995
SERIE: ARTE GRIEGO EN VASIJAS
"SÓCRATES Y PLATÓN MIRANDO TÚNICAS EN OFERTA EN UN OUTLET DE LAS AFUERAS DE ATENAS.

ARGENTINA 2003
SERIE: SEMINARIOS DEL CLUB DEL VINO
"CÓMO MANTENERSE EN PIE Y SOSTENER UNA CHARLA DESPUÉS DEL QUINTO CABERNET Y DEL TERCER MALBEC"

wolftoul@uol.com.ar